

Palabras presidente SONAMI, Alfredo Ovalle, en Asamblea Nacional Minera, La Serena

Muy buenas tardes. Quiero agradecer a todos y cada uno de ustedes por su presencia en este encuentro tan importante para la minería, y especialmente deseo dar las gracias a la Ministra de Minería Karen Poniachik y al Intendente Ricardo Cifuentes, que nos acompañan esta tarde.

En primer lugar, quiero señalarles que gracias a ustedes desempeño –también- en la actualidad el cargo de Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, pero debo reconocer que es juntamente con los mineros, donde me siento como en casa y donde

no me critican por defender los intereses de Chile y sus trabajadores.

Con especial entusiasmo siento que este encuentro, me permite reencontrarme -una vez más- con mis orígenes, la minería, que es la actividad más importante de nuestro país y que esta íntimamente ligada a la historia de Chile, y también a nuestra historia gremial.

Estamos reunidos en esta Asamblea Nacional de la Minería para analizar “las estrategias de crecimiento en tiempos de bonanza en los precios de los minerales”.

Esta actual bonanza se produce en una época que se caracteriza por cambios en todas las áreas de actividad, que nos exigen a los agentes económicos en general y a la minería en particular, actuar de forma diferente a lo que tradicionalmente hemos hecho, tanto en nuestros ámbitos propios e internos como en nuestra relación con la comunidad y el entorno en que desarrollamos nuestras labores.

La bonanza, que es positiva, pues mejora nuestra anterior situación de estrechez, no determina, por si misma, un estado permanente de bienestar que nos induzca a mantener una posición complaciente, y por el contrario, nos obliga –como empresarios responsables que somos- a multiplicar nuestros esfuerzos, utilizando los nuevos y mayores recursos de que ahora disponemos en consolidar nuestras empresas y sus entornos para estar en condiciones de afrontar exitosamente futuros desafíos.

Sin embargo, algunas serias dificultades -y otras no tanto- por las que están atravesando nuestros socios de la pequeña y mediana minería, entran y dificultan su desarrollo sostenido.

Son problemas que habíamos previsto y que señalamos con la debida anticipación a las autoridades y organismos correspondientes, con la finalidad de buscar soluciones en conjunto.

Y precisamente esta Asamblea Nacional Minera, responde a ese espíritu: buscar los mejores caminos para encontrar las medidas

adecuadas que optimicen las perspectivas de este importante sector productivo.

Somos el puente de comunicación y unión de los pequeños y medianos mineros con las autoridades, a las cuales hemos invitado a este encuentro y cuya presencia vuelvo a agradecer.

Hemos impulsado y defendido la alianza público–privada como camino para buscar el crecimiento del país. Por esta razón, creemos que están dadas las condiciones para que se produzca un diálogo franco y directo, en un clima de mutuo respeto y armonía.

La comisión Enami–SONAMI es un ejemplo claro del trabajo que hemos querido implementar dentro del marco de la alianza público–privada. A

través de su funcionamiento permanente y de carácter profesional, hemos contribuido a dar solución a una serie de temas de gran trascendencia para el sector.

También quiero destacar en este sentido, la presencia constante de un representante técnico de nuestro gremio en Enami (nuestro amigo Iván Cerda), lo que permite poner nuestros conocimientos y puntos de vista al servicio de los pequeños y medianos mineros.

En el marco de este espíritu de colaboración, quiero destacar el nombramiento de Jaime Pérez de Arce como nuevo vicepresidente ejecutivo de Enami, quien nos acompaña en esta oportunidad junto a la plana ejecutiva de esa empresa.

Ahora comprenderán porque postergamos esta asamblea, inicialmente programada para marzo pasado.

La llegada de Jaime, a quien consideramos un amigo y un conocedor de la minería, nos permitirá plantear con franqueza las dificultades que tenemos como sector.

Hay que ser realistas: los problemas no van a desaparecer, pero estamos optimistas que con esta nueva administración vamos a tener canales de comunicación mucho más expeditos y veremos mayor celeridad en la realización de los cambios necesarios para destrabar los aspectos que limitan el crecimiento de nuestras empresas.

En este proceso, como lo hemos venido haciendo, SONAMI estará disponible para participar y colaborar en la búsqueda de las mejores soluciones a los distintos desafíos que tenemos pendientes, al igual que para abordar otros temas que interesan al sector, como la transferencia tecnológica y el Acuerdo de Producción Limpia.

Quiero destacar, después de estar en Caracas, la trascendencia de tener este diálogo y nuestra participación en el directorio de Enami.

Por último, quiero compartir una idea con ustedes. Como todos saben, como industria minera estamos en un momento expectante. Los altos precios de los metales han permitido grandes beneficios para las empresas y para el país, en todos sus ámbitos de acción, en particular en el económico y social.

Pero no hay que perder la perspectiva en cuanto a que nuestra industria es cíclica, y que debemos aprovechar estos momentos para prepararnos y estar en mejor pie para enfrentar aquellos años menos auspiciosos.

Por esto, y como lo indica el nombre de esta Asamblea Nacional Minera, “Estrategias de Crecimiento en Tiempos de Bonanza”, esperamos que la reunión que aquí iniciamos sea aprovechada no sólo para buscar soluciones puntuales a los problemas que afectan a muchos de ustedes, sino que también nos permita consensuar una mirada de largo plazo que proyecte la pequeña y mediana minería por muchos años para el bien de Chile, de sus regiones mineras y de todos quienes tienen a este sector productivo como fuente de sustento.

Esta directiva de la Sociedad Nacional de Minería se encuentra comprometida con el desarrollo del sector, de sus socios y del país, y con el espíritu de colaboración que nos caracteriza, continuaremos transitando por esta senda, por el bienestar de Chile, en especial de aquellos más desposeídos, quienes gracias a nuestro esfuerzo reciben la mayor contribución tributaria y el mayor aporte al desarrollo entre todos los sectores de la producción nacional.

Muchas gracias.